



#### Continuando en el marco del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, hoy es el padre Mauricio Martín del Blanco, carmelita descalzo, quien se detiene en alaunos aspectos que asemeian a Santa Maravillas de Jesús con su Santa Madre Teresa. Éstos son algunos de los párrafos del estudio publicado en la obra Santa Maravillas de Jesús. Fidelidad de un corazón enamorado, de la editorial Monte Carmelo:

# Siguiendo l de su Ma

n la vida, vocación y obras de la Madre Maravillas de Jesús no podía faltar la presencia fundamental de Santa Teresa de Jesús, Fundadora, Madre y Maestra del Carmelo. Ella será santo y seña en el ser y hacer de esta carmelita descalza del siglo XX.

La Madre Maravillas de Jesús está convencida, desde su primer despertar a la vida cristiana, que la forma más esencial de agradar a Dios es siendo santos, porque ésa –y es la primera motivaciónes la voluntad de Dios. Son muchas las veces que la Madre repite estos conceptos en sus cartas a toda clase de personas. Y esta santidad en el Carmelo tiene un estilo: el de la Madre Teresa de Jesús, santa, mística, mujer muy mujer, enamorada de Cristo y de la Iglesia, y con ansias verdaderamente evangélicas de llevar todas las criaturas a Dios.

La Madre Maravillas de Jesús es fiel hija de Santa Teresa de Jesús, a quien ama de corazón y con la intensidad y la entrega posibles; pero ella aporta sus vivencias y experiencias personales en la práctica del carisma teresiano, al que, por otra parte, quiere seguir lo más literalmente posible. Al mismo tiempo, no hace ascos al adaptarlo en lo que sea no sustancial a los tiempos en que ella vivía y el Concilio Vaticano II proponía.

Cuando uno bucea levemente siquiera en las cartas de Santa Maravillas y en los billetes espirituales que de ella se conservan, una de las impresiones primeras es que nos encontramos con una carmelita descalza enamorada de Cristo, pero no menos del modelo de seguimiento de Cristo que para ella fue Teresa de Jesús, como Madre y Fundadora de una nueva

# a estela dre Teresa

familia: la Teresiana. No hay carta de la Madre Maravillas en la que no se apele, por fas o por nefas, a Santa Teresa de Jesús; y en muchas de ellas por dos y más veces. Es tal la presencia de la Madre Teresa en la mente y en el corazón de la que va a ser una buena imitadora suya en muchas cosas, que no se puede menos de concluir que la conocía, la amaba y la consideraba como modelo perfecto de seguimiento e imitación del Maestro.

La Madre siente una felicidad inmensa cada vez que piensa y recuerda que es hija de Santa Teresa. Su amor a los santos Padres del Carmelo, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, está fuera de toda duda, y es de un fervor contagiante. Es un testimonio ejemplarizante para otras muchas hijas del Carmelo.

Por otra parte, los testimonios de quienes convivieron con ella son tantos, que sería prolijo traer a colación siguiera algunos, como prueba de lo dicho. Simplemente recordar que, a lo largo de toda su existencia, en los momentos de actuar como maestra de postulantes y novicias, como priora, como fundadora, y para transmitir sus convicciones, que eran entrañablemente teresianas, acudía a Santa Teresa de Jesús sin tardanza. Para la Madre Maravillas la doctrina de la Madre Fundadora convencería, respaldando al mismo tiempo sus afirmaciones, sus actitudes, su amor al Carmelo, y la verdad del carisma que ella quería transmitir. Es más, en todos los conflictos que vivió, de una clase o de otra, personales, comunitarios o eclesiales, sus razonamientos basados en el espíritu de Teresa de Jesús salieron siempre airosos y adelante.



por su mente el hecho de llegar a ser fundadora. Luego comprendió que un nuevo convento de carmelitas descalzas era siempre un motivo de gloria a Dios y de gozo para la Iglesia y para el mismo Carmelo, como ella misma confiesa en diversas ocasiones y situaciones.

Su decisión, clara y contundente, que le duraría toda su existencia, fue vivir con la mayor perfección posible los consejos evangélicos como medios de seguir e imitar a Cristo. El espíritu de Teresa de Jesús caló hasta los tuétanos en la vida espiritual y eclesial de la Madre Maravillas: ser buenos amigos suyos, ya que tiene tan pocos y tantos enemigos; y ayudar a la Iglesia, siempre necesitada de oración, de sacrificio y de miembros que realicen la misión, como son los defensores, predicadores y teólogos en ella.

Es Madre Maravillas de Jesús una mujer de magnánimos ideales y de un corazón tan amplio, generoso y enamorado de lo grande y sublime, que no aspira a

> más que a ser toda de Dios. Con esa finalidad funda ella los nuevos conventos. La rígida y serena exclusividad del amor a Dios es, en realidad, la norma básica y elemental del programa de vida carmelitana. Si no es para dejarse hacer santas, no vale la pena venir al Carmelo. La llamada a la santidad, recordar la obligación primera y primordial de llegar a ser santas, o mejor dicho, de deiarse hacer santas, es constante en la Madre Maravillas a todas sus hijas. A eso han sido llamadas, y ésta es la voluntad de Dios, manifestada de muchas maneras y tantas

#### UNA MÍSTICA CIEN POR CIEN

Baldomero Jiménez Duque, gran conocedor de la Madre Maravillas y de la espiritualidad teresiano-sanjuanista, concluye su libro *Vida mística de la Madre Maravillas de Jesús. Su alma*: «Bien considerado, para nosotros es claro y luminoso que Madre Maravillas de Jesús es una mística auténtica cien por cien, virtuosa y apostólicamente heroica, mujer providencial, profética, regalo precioso del Señor a su Iglesia, y en concreto al Carmelo, en la hora magnífica y difícil de la renovación y empinación que el Concilio Vaticano II ha querido promover».

Se puede afirmar, sin duda alguna, que es la Madre Maravillas una de las excepcionales místicas de la Iglesia católica. Pero vivió su experiencia mística, ordinaria y extraordinaria, así como su martirio espiritual por medio de la noche oscura del espíritu, en el más sonoro silencio. De la misma manera que padeció sus enfermedades, que casi siempre ocultó y casi nunca comunicó, en el más sagrado y misterioso gozo. Y lo mismo hay que decir de sus tremendas y durísimas penitencias, llevadas a cabo con la normalidad de quien se siente partícipe de verdad de los sufrimientos de Cristo. Todo lo quiso vivir en el más amplio y hondo silencio. Sus directores espirituales fueron los únicos que conocieron su vida más personal e íntima, y que ahora se puede conocer mediante la gran cantidad de cartas que de ella se conservan (verdaderas cuentas de conciencia muchas de ellas).

Se la compara, de hecho, a las grandes santas místicas de la Iglesia, como pueden ser Santa Catalina de Siena y Santa Teresa de Jesús. Todo ello trasladado al siglo XX, en circunstancias y vivencias experienciales muy personales, y sin duda alguna, distintas y muy diferenciadas.

#### SU AMOR A LA IGLESIA

«¡Qué hermosísimo es todo en el Carmelo —escribe la Madre Maravillas—, y cómo se vive el espíritu de la Iglesia! Cada vez parece que llega más adentro y se saborea más todo» (C 924). Dentro de lo que ella pudo percibir de problemático y de cuestiones vibrantes de la Iglesia, fue una hija amante de lo más esencial y misterio-

so de la Iglesia de su tiempo, en la época del Concilio Vaticano II, y después del mismo

Guardadas las debidas distancias v singularidades, iamás transferibles de una persona a otra -pues Dios no se repite nunca, no obstante los parecidos y símiles posibles en sus obras-, no va del todo desencaminado afirmar que Madre Maravillas tiene ciertas características no muy leianas a las de Santa Teresa de Jesús, su amada Madre, como pueden ser: su carácter y temperamento, su espíritu de sacrificio y de abnegación, su capacidad para la tolerancia y la amistad; se parece también en parte en su obra de fundadora, en su intuición histórica; igualmente su itinerario de vida espiritual, que desemboca en la gran experiencia mística, pasa por circunstancias y experiencias hondamente teresianas, llegando a las más altas cumbres de la vivencia de la gracia v de la unión con Dios. En el gran amor a la Iglesia, a su misterio y a su responsabilidad evangelizadora, no desentona para nada la Madre Maravillas con los sentimientos, la entrega y la dedicación amorosísimos y sacrificados de Santa Teresa de Jesús.

Aquélla, no obstante, nunca se sintió ni reformadora, ni fundadora, sino que pretendió mantener, simple y llanamente, y dentro de lo posible, el espíritu y la letra de lo que fue el ideal teresiano-sanjuanista. Era Teresa de Jesús la santa Fundadora, Madre y Maestra del Carmelo Teresiano-sanjuanista; y Maravillas, la carmelita descalza de nuestros días que quiso imitar y seguir en todo los pasos de aquella mujer extraordinaria, su Madre, Fundadora y Maestra en todo.

Desde su ser de carmelita descalza, la Madre Maravillas de Jesús sintió el gozo de ser hija de la Iglesia muy entrañablemente. Por eso pide al Señor y a la Virgen Santísima que ensanchen su corazón, con el fin de que quepa en él todo el agradecimiento posible: «¡Qué felicidad ser hijas de la Iglesia! ¡Qué felicidad ser carmelitas! Que el Señor y su Santísima

### -oración

¡Cristo Jesús, que nos mandaste aprender de tu Corazón humildad y mansedumbre! Te doy gracias por haber glorificado en la Iglesia a tu humilde sierva, Santa Maravillas de Jesús. De esta manera manifiestas, Señor, que le has dado en el cielo el premio debido a la fidelidad con que te sirvió en la tierra. Haz que el ejemplo de sus virtudes suscite en muchas almas el deseo de seguir el verdadero Camino, la Verdad y la Vida que eres sólo Tú. Dígnate concederme por su intercesión el favor que te pido. Así sea.

PADRENUESTRO, AVEMARÍA Y GLORIA.

Madre me ensanchen el corazón para que quepa toda la gratitud, todo el amor que tan misericordiosamente infunden en él» (C 5426). ¡Y cómo gozaba ella compartiendo su felicidad con las demás monjas v con quienes se acercaban a hablarle fuera de lo que fuera y cuando fuese! Era una buena propuesta que ella presentaba a quienes se sentían atraídas a ingresar en el Carmelo.

#### «SI TÚ LE DEJAS»

La Madre Maravillas heredó de Santa Teresa de Jesús, su Madre, Maestra y modelo en todo, la consigna que tantas veces ésta se repetía a sí misma y repetía a su hijas y hermanas: «Tenga paciencia y se deje en las manos de Dios —escribía por ejemplo en el Camino de Perfección—, y que cumpla en él su voluntad,



que dejarnos en ellas es lo más acertado en todo». Y en las *IV Moradas*: «Dejarse el alma en las manos de Dios, haga lo que quisiere de ella».

La Madre Maravillas de Jesús hizo honor a su apellido religioso: siempre fue de Él, y siempre dejó al Señor que hiciera en ella lo que quisiera. Así lo vivía v así lo aconsejaba. Un texto único como prueba de lo dicho: «Aquí me tiene hoy, más convencida cada vez de que su santificación como carmelita descalza, que es lo único que nos importa, está en aceptar con toda su alma, con alegría y paz la voluntad de Dios, siempre amorosísima... ¿Para qué vinimos al convento? Para entregarle nuestra voluntad por entero, para no ser nada, para que Él haga de nosotros lo que quiera, siempre felices de ello... Vaya, hija, a su priora, dígale que quiere empezar de nuevo, deje todo lo que no sea sólo ocuparse en adquirir virtudes. Si el Señor quiere ocuparla en cosas, muy bien; si no

quiere, ¡qué importa!; nunca pensando más que en Él, que es quien con amor inmenso se lo manda... ¡Ay, hija!, ¡qué feliz, pero qué feliz podía ser y va a ser en el Carmelo, donde Él la ha llevado, viviendo sólo para Él, haciendo cada día, cada momento, lo que Él quiera...!» (C 5045).

#### ¿ES LA MADRE MARAVILLAS DE JESÚS LA «TERESA DE JESÚS» DE LOS TIEMPOS MODERNOS?

Así la califican sus mejores conocedores. Y los testimonios de quienes convivieron con ella no tienen reparo en afirmar que su presencia arrastraba y que su vida embelesaba. Claro que no faltarán quienes no estaban, ni están, ni estarán de acuerdo con su manera de ser y sus formas de actuar. Algunos que no lo estuvieron en un

principio, cuando se han acercado a la realidad de su existencia como tal, sin influencias y sin modos apriorísticos de proceder y juzgar, han descubierto algo excepcional en la vida de esta muier, v se confiesan hasta de ser personas «convertidas» en sus criterios y afirmaciones hechas sin mayor fundamento. Su obra ahí está. Su santidad la Iglesia la ha reconocido. Su doctrina nada tiene de vulgar. sino más bien es sublime v clara profesión de su enamoramiento de Cristo y de su entrega a los hermanos y a la Iglesia. Su vida mística ha alcanzado cotas altísimas y de verdadero signo extraordinario, testigo fiel del amor, de la misericordia de Dios y de su inmensa compasión para con la flaqueza humana.

Las experiencias místicas, y hasta la misma vida espiritual como tal y en su conjunto, aun siguiendo un mismo itinerario, es siempre muy personal; en cada místico se realiza y se vive con matices y ribetes singulares y nunca identificables con ninguna otra experiencia. No hay duda de que la Madre Maravillas tiene grandes líneas de parentesco y de semejanza con Santa Teresa de Jesús, y en muchas cosas todavía más con San Juan de la Cruz. Por algo son sus padres y maestros espirituales, de lo que la misma Madre Maravillas se siente santamente orgullosa y agradecida al Señor, que la llamó a la familia del Carmelo Teresiano. Ha de quedar muy claro que ella no fundó nada nuevo, ni espíritu nuevo, ni estilo nuevo, sino conventos teresianos dentro del Carmelo de Santa Teresa de Jesús. Una de las características típicas de la Madre Maravillas es su fidelidad, por todos los medios, al ideal teresiano.

A este respecto, nada mejor para probarlo, como testimonios imparciales y seguros, que algunos de los juicios emitidos por los Consultores Teólogos en el «Congreso peculiar sobre las virtudes de la Madre Maravillas», el 24 de mayo del año de 1996:

Voto I: «...En la observancia de los consejos evangélicos, practicados según

el espíritu de su gran maestra Santa Teresa de Ávila, del que aparece como un auténtico modelo en clave moderna».

Voto II: «Y muchos han dicho que era la Santa Teresa del siglo XX. Era un rumor que se decía ya antes de la muerte de la Sierva de Dios, y después de la muerte es un rumor general».

Voto IV: «Fidelísimo espejo de Santa Teresa de Jesús [...] no faltan en el presente Proceso testimonios que comparan a las dos carmelitas; la fidelidad a Santa Teresa y a su espíritu es tal vez la característica de mayor relieve en la vida de la Madre Maravillas».

Voto V: «La Sierva de Dios fue una verdadera encarnación del carisma de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz».

Voto VI: «En todas estas fundaciones vemos muchos rasgos de la Santa Madre andariega, Teresa de Jesús».

Voto VII: «La Madre Maravillas de Jesús es una figura que ha encarnado plenamente el espíritu de la gran Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz».

Voto IX: «Son muchos los paralelismos entre su vida y la de Santa Teresa de Jesús, la Santa andariega».

Era así Madre Maravillas de Jesús, hija fiel y buena imitadora de Teresa de Jesús, su Madre, Maestra y Fundadora, a quien ella intentó prolongar en la historia presente de la Iglesia y de la familia del Carmelo, retornando a su más prístina originalidad, siempre consideradas las circunstancias determinantes de cada época.

Imitación de Jesús como eje de toda su vida y de su gran obra de fundadora, amor y entrega a la Iglesia, sentido evangelizador, misionero y social, fueron características comunes en las dos carmelitas, una madre y otra hija, una maestra y otra discípula, una santa y la otra también, aunque irrepetibles, pues Dios jamás se repite ni en sus santos, ni en cualquiera de sus obras.

Mauricio Martín del Blanco, o.c.d.

### Datos biográficos de Santa Maravillas

Maravillas Pidal y Chico de Guzmán nació en Madrid, el 4 de noviembre de 1891, y fue bautizada el 12 del mismo mes, en la parroquia de San Sebastián. El 12 de octubre de 1919 ingresó en el Carmelo de El Escorial. El 19 de mayo de 1924, tras haber recibido una inspiración divina, fundó el Carmelo del Cerro de los Ángeles, iunto al Monumento al Corazón de Jesús, al que siguieron otras nueve fundaciones de Carmelitas Descalzas en España v una en la India.

Su ardiente amor de Dios y su unión con Él se manifestaban en el amor a sus hermanos y en su entrega por la salvación de las almas. Sin salir de su clausura fomentó obras sociales y apostólicas. Es una de las grandes místicas de nuestro tiempo.

El 11 de diciembre de 1974 murió santamente en el Carmelo de La Aldehuela (Madrid), el penúltimo de los fundados por ella, donde se venera su cuerpo.

San Juan Pablo II la elevó al honor de los altares con la Beatificación, en Roma, el 10 de mayo de 1998, y la canonizó solemnemente en Madrid el 4 de mayo de 2003.



# Sembrando Alegrías

Yo me siento feliz por tener tanta fe en mi santa milagrosa Maravillas de Jesús, y poder ayudar a quien la necesite. En este momento me llama la empleada de mi hijo para contarme algo increíble que sucedió con su mamá. Le hicieron una placa y han encontrado algo que la tenían que operar, y yo le había dado una reliquia de Santa Maravillas de Jesús. Un día antes de que la operaran, me llamó para contarme que ya estaba en la sala de operación; pero antes de empezar, el médico decidió sacarle una nueva placa. Dios no había permitido por intercesión de Santa Maravillas que la operación se llevase a cabo. Fue algo increíble: el médico no lo podía creer cuando vio la nueva placa, ¡Allí todo estaba bien! La hija está más que agradecida. No me darían los dedos de la mano para agradecer tanto favor a la Madre Maravillas, que la amo con el alma y el corazón por todo lo que me ayuda.

Mirtha M. de Bicca, Young (Uruguay), 1 octubre 2014

scribo este testimonio con profundo agradecimiento al Señor por la eficaz intercesión de Santa Maravillas de Jesús en beneficio de mi familia. Durante trece años mi esposa Carla y yo estuvimos intentando tener hijos; sin embargo no lo lográbamos. Carla padece una enfermedad degenerativa llamada artritis reumatoidea juvenil, la cual afecta sus articulaciones y la mantiene tomando de forma permanente una cantidad de medicamentos agresivos para su organismo, y que a la vez disminuven la fertilidad. En vista de esto, en el año 2010 optamos ser padres por la vía de la adopción, y el Señor nos bendijo con una preciosa niña (de tres meses en ese entonces) a la cual pusimos el nombre de Mónica. Sin embargo, para nuestra sorpresa, en el 2014 el Señor nos manifestó nuevamente su amor regalándonos un embarazo cuando menos lo esperábamos. En

medio de la sorpresa, la noticia nos llenó de alegría y miedo a la vez, ya que para poder quedar embarazada Carla debía suspender su medicamento al menos dos años antes para evitar malformaciones congénitas en la criatura. Con la confianza de que el Señor hace todas las cosas bien, fuimos al doctor para realizar el primer ultrasonido v saber el estado del bebé: los resultados no pudieron ser mejores, pues Carla tenía un embarazo completamente normal. Debido a la enfermedad de Carla, se programó el parto por cesárea el 20 de mayo, de manera que el último chequeo fue realizado una semana antes de la intervención. La angustia nos vino al salir de la clínica, ya que el doctor encontró un comportamiento anormal en el corazón de la niña, y muy preocupado nos mandó de inmediato a que nos atendiera un cardiólogo pediatra. Ese mismo día el cardiólogo la examinó v su diagnóstico no pudo ser más devastador: la niña tenía dos agujeros en su corazoncito que impedían su funcionamiento normal. Estos agujeros mezclaban la sangre limpia con la contaminada de dióxido de carbono, causándole una taquicardia permanente. También nos explicó que este tipo de padecimientos se daba con mucha frecuencia en niños con síndrome de Down. La decisión fue esperar a que la niña naciera para hacer inmediatamente los exámenes correspondientes y programar la operación. Está de más decir que esos días fueron los más largos y angustiosos de mi vida. Casi sin fe, comencé a orar día y noche pidiéndole al Señor que nos ayudara a aceptar su voluntad, y eso nos fue ayudando a recobrar la paz y la confianza poco a poco. Dos días antes de la cesárea, preparándonos para la operación, me comuniqué con un amigo para que me consiguiera el número de algún sacerdote que pudiese confesar a Carla. Fue así como providencialmente Dios puso en nuestro camino al padre Fausto Zelaya, quien no sólo la confesó, sino que además nos recomendó orar a Santa Maravillas de Jesús por el nacimiento de María Paula, v nos entregó la reliquia. Me llenó de paz cuando leí la frase: «Lo que Dios guiera, cuando Dios guiera, como Dios guiera». Sin embargo, he de confesar que con más desesperación que devoción oramos esas dos noches pidiendo a Santa Maravillas que intercediera por nuestra pequeña ante el Señor. El milagro comenzó a gestar la noche antes del parto. Tuve la certeza de que todo saldría bien y que nuestra querida Santa Maravillas había intercedido por nosotros. No sé explicar cómo, simplemente tuve la certeza. Al día siguiente, confiando que ya todo estaba en manos de Nuestro Señor, nos fuimos al hospital. El cardiólogo estaba presente para examinar a la niña en cuanto naciera. Mi primera alegría fue ver que María Paula había nacido sin malformaciones, y que Carla no había tenido ningún incidente. Pero el asombro de todos se dio al momento en que el cardiólogo salió de la sala de neonatos con una expresión de alegría, diciéndonos que no se explicaba cómo, pero que la niña estaba completamente normal, y que los agujeros se habían cerrado. Carla y yo lloramos de felicidad, ¡sabíamos que Santa Maravillas de Jesús había intercedido por nosotros!. v Dios nos había dado a una niña preciosa y totalmente sana. En medio de la preocupación inicial, y con la alegría por el milagro alcanzado, se nos olvidó que María Paula había venido en un momento de muchas limitaciones económicas, pues yo llevaba cinco meses de estar sin trabajo. Al comienzo la familia nos apoyó mucho con regalos, que suplieron las necesidades de los primeros días, pero con el pasar de las semanas la carencia nos embargó al punto que no teníamos dinero para comprar la leche del bebé. Una vez más le pedí a Santa Maravillas que nos ayudara intercediendo para que yo pudiera encontrar trabajo, y esta vez con mucha devoción oré una de sus novenas. Recé el noveno día por la mañana, y la tarde de ese mismo día estaba recibiendo una llamada, en donde me decían que había una

plaza de trabajo disponible para mí, la cual podría asumir de forma inmediata. Estaré eternamente agradecido por la intercesión de Santa Maravillas de Jesús, y ahora aprovecho cada ocasión que tengo para propagar su devoción. ¡¡Gracias, Madre Maravillas!!

Mario Espinoza, Managua (Nicaragua), 1 octubre 2014

stoy muy agradecida a Dios y a ustedes por enviarme las reliquias de Santa Maravillas de Jesús, sus estampitas,

Todos los días, festivos y laborables, a las 8,30 horas de la mañana, se celebra la santa Misa en las Carmelitas Descalzas de La Aldehuela, junto al sepulcro de la Santa Madre Maravillas. Recordamos a quienes deseen encargar Misas, que el estipendio en la Provincia Eclesiástica de Madrid es de 8 €, los novenarios 80 € y las Misas Gregorianas 300 €.



#### El día 11 de cada mes, la santa Misa se aplica por todas las personas que se encomiendan a la intercesión de la Madre, y, siempre que la liturgia lo permita, se celebra la Misa propia de la Santa.

Para adquirir libros, estampas, reliquias, etc... o comunicar gracias de Santa Maravillas, diríjanse a las Carmelitas Descalzas de La Aldehuela. Carretera de San Martín de la Vega, km. 7,500 - 28909 Getafe (Madrid, España).

E-mail del Secretariado de Santa Maravillas de Jesús: secretar.mmaravillas@gmail.com

y muy especialmente he recibido la revista, que leo detenidamente y después la circulo entre diferentes personas para que su mensaie v milagros sean conocidos por muchas personas. Les diré que todos quedan fascinados ante tanto desprendimiento de amor, v vamos siendo más los que amamos y conocemos a Santa Maravillas de Jesús. Aproximadamente hace cinco años se me empezaron a deformar los dedos de los pies; era un problema, porque dolía, lucía muy feo y apenas podía usar zapatos. Me habían dicho que eso sólo se resolvía con una operación para colocar unas varillas en los dedos obligándolos a enderezarse, v después de un tiempo una segunda operación para quitar las varillas. Y que en muchos casos no quedaba bien. Le pedí a la Santa, y sin saber cómo, un día noté que el dedo ya no estaba encima del otro; está aún un poquito levantado pero en su lugar. No tengo dudas que fue un milagro de la Madre Maravillas y le agradezco muchísimo. Tengo mucha fe en ella. Con mucho cariño me despido afectuosamente.

#### Marta Valera de Armas, Pueblo Nuevo (Cuba), 4 octubre 2014

as Madres Carmelitas Descalzas me hicieron conocer a la Madre Maravillas de Jesús, y gracias a que la invocamos pidiéndole por nuestra hija, Daría Milagros, hoy la pequeña se encuentra perfectamente bien. La historia de la curación de mi hija comenzó el día que ella nació, pues aspiró meconio, y a partir de ese momento comenzó nuestra odisea. Cuando me esta-

ban haciendo la cesárea, la niña aspiró el meconio y se le instaló en los pulmones; le dieron dos paros respiratorios v un paro cardiorrespiratorio. El respirador artificial no toleraba los parámetros. Le hicieron muchas transfusiones de sangre, pasó a estado vegetativo muchísimos días, v nosotros los papás y demás familiares no sabíamos qué hacer. Un día el doctor nos diio que va esos pulmoncitos v corazón no resistirían más. Fue para nosotros lo más triste y doloroso que nos pasara. Entonces nos acercamos al Carmelo v me dieron la reliquia de la Madre Maravillas de Jesús con la oración. Llegamos al «Hospital Español» y rezamos mucho. Aproximadamente a las dos horas de haberle puesto la reliquia, Daría comenzó a reaccionar y a tolerar los parámetros del respirador artificial. Gracias a esta reacción, a los pocos días comenzó a mejorar milagrosamente, y hoy es una niña totalmente normal y feliz, haciendo la alegría de toda la familia. Estaremos eternamente agradecidos.

Familia Pace, Mendoza (Argentina), 7 octubre 2014

stuve ingresada en un hospital en La Habana y me hicieron muchas pruebas de estómago y corazón. En el corazón tenía calcificación en la aorta, aneurisma, derrame precárdico y algo que no sé en la válvula mitral. Me dijeron que tenía que cuidarme mucho y que tenía la vida pendiente de un hilo. Pasados unos meses. me sentí muy mal y fui de nuevo para La Habana. Había pasado dos infartos y tenía lleno de líquido el corazón, ¡esto es grave! Me dijeron que esperara un mes para hacerme otra eco, en un equipo más sofisticado. Mientras esperé el turno, cogí la estampa de mi santita Madre Maravillas, y me la pasé por el pecho, y le pedía; y así estuve un mes. Cuando me llevaron para hacerme la ecografía, el médico dijo que ese corazón no había estado enfermo jamás. Me puse brava con el médico; ¡que me dijera eso, después que tanto había sufrido! Regresé a mi casa muy disgustada, y de pronto me di cuenta de que me curó la santita. la cual adoro, v le dov mil veces gracias por el bien que me ha hecho. Lloré mucho de alegría. Deseo me manden estampitas, reliquias, libritos... todo lo que puedan.

Concepción Pérez, Morón (Cuba), 31 octubre 2014

ueríamos dar las gracias a la Madre Maravillas por hacer posible el milagro de nuestro hijo Pablo. El día 26 de febrero de 2014 rompí aguas con sólo veintidós semanas de gestación. Una amiga mía me hizo llegar una religuia de la Madre Maravillas estando ingresada en el hospital, sin poder moverme, y con la bolsa gestacional rota, con muchísimo riesgo de perder a nuestro bebé. Durante cuatro semanas he permanecido en cama v hospitalizada con la reliquia de la Madre Maravillas sobre la piel, y rezando un rosario diario. El 26 de marzo tuve un desgarramiento de placenta, y tuvieron que hacerme una cesárea para salvar la vida de nuestro bebé. El milagro que la Madre nos concedió fue que ocurriera ese mismo día, pues al día siguiente iba a ser trasladada, en ambulancia, durante cuatro horas, desde el «Hospital General» de Elche hasta el «Hospital de la Paz» de Madrid. Si hubiera cogido esa ambulancia, probablemente no hubiéramos sobrevivido ni mi bebé ni vo, pues un desprendimiento de placenta debe ser atendido al instante. para salvar ambas vidas. Hasta el día de hoy la reliquia de la Madre Maravillas ha acompañado a nuestro hijo Pablo, tanto dentro de la incubadora, como en la cuna. Mi marido y yo estaremos eternamente agradecidos a la Madre Maravillas.

Isabel Torres y Pablo Casado, 2 noviembre 2014

oy una persona muy cercana a Santa Maravillas de Jesús, tanto que tuve la dicha de conocerla personalmente. Por eso, desde su muerte, no paro de pedirle favores y sé que desde el cielo protege a toda mi familia. Quería dar a conocer uno de ellos, aunque no niego que los favores

## Catálogo imágenes

de Santa Maravillas



2 Marmolina 26 cm. cuerpo entero. con Niño Jesús.

P.V.P. 28 € sin pintar P.V.P. 36 € policromada



Marmolina sin pintar

26 cm. cuerpo entero P.V.P. 28 €

53 cm. cuerpo entero P.V.P. 185 €



**A6** Talla de madera estofada

24 cm.: 210 € 48 cm.: 480 €









Escavola Policromada

23 cm cuerpo entero PVP. 25 €





sin pintar P.V.P. 24 € policromada

15 cm.



#### **A7** Talla de madera policromada

24 cm.: policromía sencilla 180 € policromía veladuras 195 € 48 cm.: policromía sencilla 420 € nolicromía veladuras 450 € 38 cm.: policromía sencilla 1.745 €

policromía veladuras 1.875 €



8 Resina 60 cm.

Sin decorar: P.V.P. 200 €

Policromada: P.V.P. 325 €

Para exterior: P.V.P. 275 €



10 Talla de madera policromada

35 cm, cuerno entero P.V.P. 300 € 70 cm. cuerpo entero P.V.P. 1.000 €

### Publicaciones sobre Santa Maravillas

- Así pensaba y vivía (pensamientos), 2ª edición. Español y francés. P.V.P, 2 €.
- Autoportrait. Pensées. Editorial El Salvador. P.V.P. 20 €.
- Autorretrato. Pensamientos. Editorial San Pablo. P.V.P. 7,50 €.
- Beata Maravillas y su confesor, el Padre Valentín, por el P. Matías del Niño Jesús, o.c.d. P.V.P. 4 €.
- Cartas de la Madre Maravillas. Antología epistolar. 2ª edición. Ed. Edibesa. P.V.P. 18 €.
- Crónica de un largo amor. Madre Maravillas de Jesús, por Miguel Ángel Velasco. Editorial Monte Carmelo. P.V.P. 14 €.
- Del Corazón a la Pluma. Juicio de los dos Censores Teólogos sobre los escritos de la Madre Maravillas en su Proceso de Canonización. Ed. Monte Carmelo. P.V.P. Rústica: 7,80 €; en Cartoné: 13 €.
- El lugarcillo de Duruelo. Diputación Prov. de Ávila. Institución Gran Duque de Alba. P.V.P. 7,50 €.
- El Monumento espiritual del Cerro de los Ángeles, por Jesús Solano, s.j. P.V.P. 1,20 €.
- En tu amor florecidas. La alegría de ser monja, hoy, por Fray Lucinio Ruano del Stmo. Sacramento. Ed. Desclée de Brouwer. P.V.P. 9 €.
- Era así. Madre Maravillas de Jesús (pensamientos). P.V.P. 5 €.
- Icono de Sta. Maravillas de Jesús. "Transparencia en la transmisión". Lectura e interpretación del icono, por las Carmelitas Descalzas de la Théotokos, Harissa (Líbano). Español, inglés y francés. PV.P.1\*50 €.
- La Bta. Maravillas de Jesús a los XXV años de su muerte. Editorial P.C. P.V.P. 9 €.
- La M. Maravillas de Jesús. Carmelita Descalza (carta de edificación), italiano. P.V.P. 1,20 €.
- La Madre Maravillas, el milagro y la psicoterapia religiosa, por el Dr. Francisco Vega Díaz. P.V.P. 3 €.
- La obra social de la Madre Maravillas de Jesús, Carmelita Descalza, por Fco. Javier. P.V.P. 2.40 €
- Lámpara viva. La M. Maravillas de Jesús y el Cerro de los Ángeles, por María de Alvarado. P.V.P. 9 €.
- Las páginas más bellas de Madre Maravillas. Editorial Monte Carmelo. P.V.P. 8 €.
- Los frutos de la siembra de M. Maravillas.
   Catorce hijas de la Beata Maravillas, por Baldomero Jiménez Duque. Ed. Edibesa. P.V.P. 5 €.
- Madre Maravillas de Jesús, Carmelita Descalza. Semblanza (primera biografía). P.V.P. 9 €.
- Madre Maravillas de Jesús. Biografía espiritual, por Jesús Mª Granero, s.j., 2ª edición, P.V.P. 5 €.
- Madre Maravillas de Jesús: Destellos de su vida (anecdotario), por Alberto González Chaves, 2ª edición. Ed. San Pablo. P.V.P. 10 €.
- Madre Maravillas: alma y misión, por Baldomero Jiménez Duque. Español y francés. P.V.P. 1,20 €.
- Madre Maravillas. Una llama que arde y enciende, Ed. Edibesa. P.V.P. 12 €.
- Maravillas de Jesús, carmelita descalza santa, por José Mª Iraburu. Gratis Date. P.V.P. 2 €.

- Maravillas de Jesús. La primera Santa Carmelita Descalza canonizada en el siglo XXI. En español, inglés, francés, alemán, portugués, polaco e italiano. Ediciones Du Signe. P.V.P. 10 €.
- Maravillas de Jesús: una "maravilla" de naturaleza y de gracia, por Mª Concepción López Ramos, ccv. Ed. Edibesa. P.V.P. 4'75 €.
- Maravillas, nombre y vida. Himnos y canciones a Santa Maravillas de Jesús. Ed. Edibesa. P.V.P. 7.75 €.
- Mis recuerdos de la M. Maravillas, por la M. Dolores de Jesús, su más íntima colaboradora. Ed. Edibesa. P.V.P. 13'50 €.
- Naturalidad en lo sobrenatural (primera tesis doctoral), por Alberto J. González Chaves. Ed. Edibesa. P.V.P. 22,50 €.
- Novenas a Santa Maravillas. Carmelitas Descalzas La Aldehuela. 2ª edición. Editorial Edibesa. P.V.P. 5 €.
- Nuestra Dulcísima Madre. La Virgen María en la vida y escritos de la B. Maravillas de Jesús, por Rafael Mº López Melús, o.carm. 2ª edición. Editorial Edibesa. P.V.P. 11 €.
- Orar con Santa Maravillas. Carmelitas Descalzas La Aldehuela. 2ª edición. Editorial Edibesa. P.V.P. 5 €.
- Padre Silverio de Santa Teresa y Santa Maravillas de Jesús: Dos vidas al servicio del Carmelo Teresiano. Separata de la Revista Monte Carmelo. enero-mayo 2004. P.V.P. 1 €.
- Pensamientos de Santa Maravillas. Ediciones Du Signe. En español, inglés, francés, italiano, portugués, alemán y polaco. P.V.P. 3 €.
- Por las sendas de la caridad. Madre Maravillas, hija de la Iglesia y de Santa Teresa, por J.F.M. P.V.P. 9 €. En español y en inglés.
- Quince días con M. Maravillas, por Mons. Rafael Palmero Ramos. Ed. Ciudad Nueva P.V.P. 9 €.
- Ráfagas de luz y amor (pensamientos).
   P.V.P. 1€.
- San José en la vida y espiritualidad de la Madre Maravillas de Jesús, por Simeón de la Sagrada Familia, o.c.d. Tipografía Vaticana, Roma. P.V.P. 1,20 €.
- San Juan de Ávila. Sacerdote y Maestro de espíritu. Tomo I. Apuntes de Santa Maravillas. Ed. Edibesa. P.V.P. 13 €.
- San Juan de Ávila. Sacerdote, Maestro del pueblo de Dios. Tomo II. Apuntes de Santa Maravillas. Ed. Edibesa. P.V.P. 13 €.
- San Juan de la Cruz y la M. Maravillas de Jesús, por Baldomero Jiménez Duque, Colección TAU, 2ª edición. P.V.P. 3 €.
- Santa Madre Maravillas de Jesús. Pensamientos. Ed. Monte Casino, Zamora. Español e italiano. P.V.P. 2 €.
- Santa Maravillas. Un pensamiento para cada día, Edibesa, P.V.P. 4 €.
- Santa Maravillas de Jesús (Breve biografía).
   Ediciones Du Signe. En español, inglés, francés, italiano, portugués, alemán y polaco. P.V.P. 3 €.
- Santa Maravillas de Jesús, por Rafael Mª López Melús, o.carm., biografía infantil. Editorial Apostolado Mariano. P.V.P. 1 €.
- Santa Maravillas de Jesús. Artículos por el equipo Monte Carmelo. Ed. Monte Carmelo. P.V.P. 18 €.

- Santidad en el Carmelo. Estudio sobre la Bta. Maravillas de Jesús, Carmelita Descalza. Separata de la Revista Monte Carmelo. Mayo 1998. P.V.P. 4 €.
- Semejanza de dos vidas. Santa Teresa del Niño Jesús y la B. Maravillas de Jesús, por Secundino Jiménez Rodrigo. 2ª edición. Ed. Monte Carmelo. P.V.P. 9 €.
- Si tú le dejas. Vida de la Madre Maravillas de Jesús. Carmelitas Descalzas del Cerro de los Ángeles y de la Aldehuela, 5º edición. Ed. Edibesa. P.V.P. 13 €.
- Si tú le dejas. Vida de la Madre Maravillas de Jesús. Inglés, italiano P.V.P. 9 €. Francés 2º edición P.V.P. 20 €. En polaco, ed. Flos Carmeli, Poznan P.V.P. 13,50 €. En ruso.
- Un rincón escondido cuyo nombre Dios guarda, por Alberto J. González Chaves. Edibesa. P.V.P. 15 €.
- Una vida centrada en la voluntad de Dios.
   Santa Maravillas de Jesús, por Rafael Palmero
   Ramos, Obispo de Palencia. Editorial Monte
   Carmelo. P.V.P. 4 €.
- Usare bene la vita, breve biografía en italiano. P.V.P. 2 €.
- **Vía Crucis con la Madre Maravillas**. En español. P.V.P. 0,80 €.
- Vida de la Madre Maravillas, por Baldomero Jiménez Duque. En español y coreano (Ed. Paulinas), francés, inglés, italiano (Ed. Du Signe) y portugués (Ed. Carmelo). P.V.P. 5,40 €.
- Vida Gráfica de la Madre Maravillas de Jesús, encuadernada, 450 páginas con dibujos a todo color. P.V.P. 25 €.
- Vida Mística de la Madre Maravillas de Jesús.
   Su Alma, por Baldomero Jiménez Duque. 2º edición. Ed. Edibesa. P.V.P.11'50 €. En francés, Éditions du Carmel, P.V.P. 18 €.
- Alfabeto Madre Maravillas (Postales). P.V.P,
   5,20 €; sueltas: 0,20 €.
- 12 Postales. P.V.P. 2,20 €; sueltas: 0,20 €.
- 14 Postales. P.V.P. 2,60 €; sueltas: 0,20 €.
  9 Puntos de lectura. P.V.P. 0,90 €; sueltos:
- 0,10 €. • 8 Puntos de lectura. P.V.P. 0,80 €; sueltos:
- Amarle y hacerle amar. M. Maravillas de Jesús. Vida y mensaje de la M. Maravillas, en 8 casetes de una hora de duración. Edita: Centro de Espiritualidad de Cristo Rey; Kutaisi, s/n -01004 Vitoria. P.V.P. 28 €. En DVD, P.V.P. 20 €.
- DVD con la Vigilia de Cuatro Vientos y Canonización de Santa Maravillas. Duración: 3 horas 5 minutos. P.V.P. 20 €.
- DVD de la Sala de recuerdos de Santa Maravillas de Jesús en La Aldehuela. En español y en inglés. P.V.P. 20 €. Duración: 41 minutos.
- en inglés. P.V.P. 20 €. Duración: 41 minutos. • El gran milagro de Santa Maravillas de Jesús. DVD de 73 minutos de duración. P.V.P. 15 €.
- Santa Maravillas de Jesús. Vida y mensaje. CD de una hora de duración. Ed. Edibesa. 9 €.
- Santa Maravillas de Jesús. Vida y obra. DVD de 83 minutos de duración. P.V.P. 20 €. En español y en inglés, con el título: Saint Maravillas of Jesus. Life and works.

concedidos son muchos. Hace tres años empecé con una «infección» por decirlo de alguna manera, porque ni los médicos le ponían nombre a lo que me estaba pasando. Tenía unos picores insoportables y muchas molestias, y de aspecto llegué a pensar que tenía gangrena. Después de muchas pruebas, incluso una biopsia, los médicos no sabían darme ninguna solución. Me hacía lavados v me puse cientos de cremas de todo tipo, incluso de cortisona. Ellos decían que no habían tenido un caso como el mío. Por mi cuenta no dejaba de rezar la novena de Santa Maravillas v pasarme la reliquia por la parte afectada. Sólo Dios podría concederme esta gracia a través de esta santa tan guerida para mí. Pues cuál fue mi sorpresa, que poco a poco, en cada lavado, yo veía que el aspecto iba cambiando y estaba mucho mejor. Hasta que en la siguiente revisión médica no quedaba rastro de la infección; los médicos no se lo creían, y yo sólo puedo creer que Santa Maravillas me concedió este favor. Muchas gracias, Madre Maravillas. Ésta ha sido la prueba de que nos sigues cuidando. Bendito sea Dios en sus santos.

Ma del Pilar Masedo Molano, Perales del Río (Madrid), 4 noviembre 2014

engo 21 años. Pertenecí a la Iglesia católica, aunque me desvinculé durante un largo período. No retorné a mis prácticas religiosas, sino que di por abandonada mi fe. Gracias a Santa Maravillas de Jesús comprendí que el Señor no nos abandonó; v al ver su folleto nº 169 sobre el X Aniversario de su Canonización (2003-2013), entendí que debía retornar a practicar mi fe en el Señor Jesucristo, ya que fue Él quién se entregó por nosotros para librarnos de nuestros pecados. Quiero agradecer a Santa Madre Maravillas de Jesús por volver a encender mi fe y hacerme comprender el porqué de nuestra vida en la tierra, para luego reunirnos con Cristo en el cielo. Quisiera también, si no fuera mucha molestia, adquirir reliquias o estampas para que otras personas conozcan a Madre Maravillas y les ayude a no flaquear en su fe. Atentamente.

Wilfredo Rodríguez Castro, Villa Clara (Cuba), 8 noviembre 2014

ace casi cinco años nació nuestra hija Alba. Desde su nacimiento, como muchos otros bebés, tenía el lagrimal obstruido. Nuestra pediatra, visita tras visita. nos había dicho que le masajeáramos la zona y pusiéramos frecuentemente gotas de suero fisiológico, pues muchas veces con ese simple gesto se solucionaba el problema. Nuestra hija tenía va casi cinco meses y el problema persistía. En alguna ocasión tuvimos que ponerle antibiótico, porque se le había llegado a infectar. Algunas personas de mi entorno que habían atravesado una situación similar, me decían que en ocasiones, si el problema persistía, había que practicarle una intervención sencilla para descongestionar el conducto. Con lo chiquitina que era mi pequeña, y a pesar de ser consciente de que no se trataba de un problema de gravedad, sentía miedo ante el hecho de que hubiera que practicarle esa intervención. A mí se me terminaba el permiso de maternidad y lactancia y me causaba mucho dolor tener que separarme de mi hija, y además que este problema no se hubiera solucionado. Había rezado muchas noches a la Madre Maravillas implorando el consuelo de mi pequeña cuando lloraba y no consequía conciliar el sueño, o cuando sufría de cólicos. Mi madre me había dicho que la Madre Maravillas amaba mucho a los niños. Ella, siendo niña, había pasado varias temporadas en El Carrascalejo, un paraje del término municipal de nuestro pueblo; así que reconozco que, de algún modo, esto me hacía sentirla más cercana quizá. Aquel día tomé a mi hija en los brazos y rogué entre lágrimas a la Madre Maravillas para que este pequeño asunto en mi princesita bella se resolviera por fin. Tumbé a mi hija en el sofá del salón, cogí una de las estampas en las que figuraba su oración, que aprendí de memoria, y la recé sin cesar mientras pasaba mis dedos por el ojito de mi hija, justo desde el lagrimal y debajo del ojo, por donde según la pediatra discurría el conducto obstruido. A la mañana siguiente, para sorpresa de mi marido y mía, los ojos de mi pequeña brillaban como dos luceros, sin legañas, sanos los dos, el bueno y el malo, como no habían estado nunca desde el mismo momento de su nacimiento. Para mí, sin duda, fue un milagro. Mi marido, que confía menos en este tipo de sucesos, quedó igualmente maravillado de lo ocurrido. Y por esto quiero trasmitir esta experiencia por si sirve de muestra a otras personas de las obras de la Madre Maravillas. Después tuvimos otro hijo, Marcos. Nos ponemos en manos de la Madre Maravillas y siempre encontramos presente su ayuda y protección.

María del Pilar Fernández Sánchez, Bullas (Murcia), 8 noviembre 2014

Yo, María, desde acá de este rincón tan lejano en Uruguay, les quiero decir que Santa Madre Maravillas ha pasado a ser parte de mi propia vida, no me imagino la vida sin orar, contemplarla y amarla, llevarla conmigo día y noche y cada día que pasa más y más, también darla a conocer. Quiero decirles que ella me ha hecho el gran milagro de que desaparezca el trombo que había dicho el médico que lo llevaría de por vida y que tenía que cuidarme

mucho mientras viva. Se me hizo otro ecodópler y ¡¡no existe tal trombo!! Fue una trombosis profunda y muy delicada. Desde hace cuatro años llevaba este pesar y miedo de que volviera tal episodio. Quiero darle mi corazón a la Santa, pues ella sabe que le ofrezco mi vida. Las quiero mucho y amo todo el material que me mandaron. He dado reliquias y alguna estampita, pero las tengo otras en un santuario que preparé en mi dormitorio ¡para ella!

María González Cufré, Young, Río Negro (Uruguay), 11 noviembre 2014

scribo esta carta para agradecer a la Madre Maravillas una gracia concedida. Durante años nuestros mejores amigos habían estado intentando tener un hijo, pero sin éxito. Finalmente se decidieron por intentarlo a través de la adopción internacional. Se suponía que era un proceso de poco más de un año de duración, pero hubo conflictos internacionales y un montón de factores que paralizaron y ralentizaron el proceso durante años, teniendo incluso que renovar todo el expediente. El tiempo pasaba y se les agotaba la esperanza, porque se pasaban de la edad para conseguirlo. Rezábamos continuamente y le pedíamos ayuda a la Madre Maravillas. Un día decidimos ir a escuchar Misa al convento de La Aldehuela. La lista de adopción empezó a moverse, y les avisa-

#### ATENCIÓN:

#### CAMBIO DE TITULAR DE BANCO Y NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE

Este boletín se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar con su aportación económica a los gastos de edición, publicación de libros, folletos, estampas y otros materiales de Santa Maravillas de Jesús pueden enviar su donativo por giro postal o talón nominativo a las Carmelitas Descalzas de La Aldehuela. También pueden efectuar ingresos en la Cuenta Corriente de:

### Secretariado Santa Maravillas de Jesús BANCO POPULAR ESPAÑOL

CCC	Entidad	Oficina	DC	Número Cuenta
	0075	1186	49	0600174072
IBAN ES 68	0075	1186	4906 0017	4072

**BIC: POPUESMM** 

ron que les habían asignado un niño, pero que al parecer tenía serios problemas de salud. Mi amiga aceptó a su hijo tal v como Dios se lo mandaba, y fueron a recogerlo con todo el amor y miedo del mundo, sin saber exactamente lo que se iban a encontrar. Cuando tuvieron a su hijo en brazos. pudieron comprobar que era un niño precioso y sanísimo, y ya lleva dos años con nosotros rodeado de mucho cariño v amor. Cada vez que le miramos y le damos un beso, pensamos y tenemos claro el lema de Madre Maravillas: «Lo que Dios quiera. como Dios guiera y cuando Dios guiera». Gracias, Madre Maravillas, por ayudarnos cada día con este y otros favores que te pedimos.

Blanca Cabrero Serrano, Velilla de San Antonio (Madrid), 17 noviembre 2014

pesar de que Madre Maravillas es ya bastante conocida, aún quedan personas, barrios, pueblos y zonas rurales donde no ha llegado. Tenemos que seguir anunciando el amor de la Madre a muchas almas por su intercesión. Mi esposa v vo estuvimos en un hospital de Matanzas cuidando al hermano de mi esposa, que estaba en terapia intensiva por ser alcohólico. Fuera de la sala, una joven y parte de su familia Iloraban por una abuelita que no contaban con ella, pues los médicos le informaron que le quedaban horas de vida por una bronconeumonía. Aquello me conmovió mucho; llamé a la joven y le pregunté: «¿Tú tienes fe?» Ella, confundida, me contestó: «No sé ni qué decir». Saqué de mi cartera mi reliquia y una estampilla con la oración de la Madre Maravillas y le dije: «Trata de hablar con la enfermera, v dile que la coloque en la cabecera de su cama, debajo de su almohada». Así lo hizo. Al hermano de mi esposa lo trasladaron para otra sala de recuperación. Al otro día subí a la sala de terapia para saber de la abuelita de la joven, y me dijeron: «Usted no lo creerá, pero es posible que hoy le den el alta para su casa; ya casi rebasó la neumonía». Yo me quedé pasmado y frío

como un muerto. Son las cosas de Dios y sus milagros a través de los santos. El Señor las bendiga.

Roberto Paneque Vigueras, Matanzas (Cuba), noviembre 2014

- 1 9 de febrero de 2014 a mi marido y a mí nos comunicaron que nuestra pequeña hija Helena, de apenas dieciséis meses, sufría de leucemia aguda mioblástica severa. Empezó a recibir quimioterapia, y tras tres meses de tratamiento. la leucemia no entraba en remisión. El doctor nos dijo que iban a intentar una última dosis de quimioterapia, pero que si no daba resultado no había nada más que hacer. Estábamos destrozados y sin consuelo. Ese mismo día una conocida me acercó una estampita de Santa Maravillas y ese mismo día empecé a rezarle con mucha fe y esperanza. También pusimos una estampita en el cuarto de mi hija. Cuando repitieron los estudios, la leucemia estaba en remisión y pudo ser trasplantada. Hoy es una niña sana y feliz. Estamos muy agradecidos. Lo de mi hija fue un milagro que hizo la Madre Maravillas. Quería saber si me podrían hacer llegar una medallita para mi hija y estampitas.

Mogela Andao, Moles (Uruguay), 20 noviembre 2014

l pasado día 11 de julio, visitando la Catedral de La Almudena, encontré una estampa de la Madre Maravillas de Jesús en inglés. Fue curioso. Acabé mis estudios en la universidad un mes antes. Ahora soy maestro de inglés. En aquel momento, interpreté que aquella estampa en inglés estaba allí para mí. La guardé en mi cartera v empecé a rezar a la Madre, Ahora, dos meses después, tengo trabajo como maestro de inglés en un colegio cercano a mi pueblo, en Murcia. En aguel momento no imaginé la rapidez con la que la Madre Maravillas intercedería por mí. Estaré eternamente agradecido y me seguiré encomendando a ella en todos los aspectos. Nada es casualidad en esta vida.

Un devoto, 21 noviembre 2014

## Santa Maravillas de Jesús «Os invito a tomarla por modelo»

anta Maravillas de Jesús nació en una familia de profunda raíz cristiana, y fue educada exquisitamente por sus padres, no solamente a nivel humano -de cultura. de formación humanística-. sino en la vivencia profunda de la fe. Podríamos decir que recibió como herencia no solamente la vida, sino la fe, que llegaría a madurar en ella en esa entrega decidida, generosa por el Carmelo, viviendo la oración, la penitencia y la Regla de Santa Teresa como norma de su propia vida.

Desde muy joven se sintió inclinada a las obras de la caridad, y entendía, con la sabia dirección de sus directores espirituales. que la caridad era, en definitiva, el término de la vida cristiana, el núcleo de la santidad. Qué hermosa perspectiva del amor, que lo asimila Dios -Dios es amor, Dios es caridad- y que constituye, por tanto, la perla más preciosa del Evangelio. Cuando un hombre o una mujer la encuentra, por ese amor vende todo lo que sea para poseerlo -no para comprarlo, que no tiene precio-, sino para poseerlo. Ese amor tiene un nombre: el nombre que se puso a sí misma Santa Teresa «de Jesús», el nombre que se puso Santa Teresa de Lisieux «del Niño Jesús», y el nombre que quiso ponerse Santa Maravillas, a quien conocemos como Maravillas «de Jesús». Porque en Cristo Jesús. dicen los grandes Padres de la tradición carmelitana, Santa Teresa v San Juan de la Cruz, está todo. Si tuviéramos que sintetizar la espiritualidad de Santa Teresa de Jesús, diríamos que es la espiritualidad centrada en la humanidad de Cristo, ese Cristo que la arrebató de amor, ese Cristo que la llevó asimismo por el camino del amor. ese Cristo humanado, que por haberse hecho hombre, como decía ella, «podemos traerle humano a nosotros».

En esta tradición de los grandes maestros, de los grandes doctores y místicos se educa, bebe, se sumerge Santa Maravillas de Jesús. Vive sometida a la voluntad del Señor, con la mirada fija siempre en Cristo. Es una auténtica mística, aunque no tuvo fenómenos sobrenaturales especiales, ni extraordinarios. Porque la mística no consiste en los fenómenos;

la mística consiste en la intensidad con la que uno ama y en la unidad con la que ama. Porque la caridad tiene como función extraordinaria v específica unificar al hombre, unirle a Dios hacerse uno con Él mediante esa «llama de amor viva» que es la caridad, el amor encendido que caracterizó a Santa Maravillas de Jesús. No solamente en la fundación de los carmelos -; que va fue mérito!-. no solamente en el deseo de reparar... ¡Cómo miraban ellas, por eiemplo, cuando en la persecución religiosa veían que la imagen del Sagrado Corazón de Jesús del Cerro podía ser ultraiada! Y cómo querían salir del convento y pedir permiso al Papa para ello, para poder cantar alabanzas, si es que los que odiaban a Cristo prorrumpían en blasfemias y en insultos! No recibió la gracia anhelada del martirio, pero en definitiva, como todo santo, vivió en ese fuego martirial de la caridad, en testimonio que extendió a los pobres, a las familias necesitadas, fundando hogares, construyendo casas para que pudieran vivir aquellas personas carentes de lo más elemental. Una carmelita,



11 de diciembre de 2014. Catedral de La Almudena, Madrid. En la capilla de Santa Maravillas, Mons. César A. Franco se dispone a incensar la imagen de la Santa.

una descalza, una mujer que se había escondido para el mundo y que, sin embargo, respiraba con las necesidades del mundo, buscaba solucionarlas v quería que el amor de Cristo llegara a todos. Por eso esta mujer es una santa -de tiempos modernos, no lo olvidemos, canonizada en tiempos modernos, tiempos difíciles, convulsos-. Aunque se escondió en el Carmelo, es una santa que puede ser modelo para todos nosotros: obispos, sacerdotes, seglares, matrimonios, familias, niños y jóvenes, porque ha vivido la primacía de la caridad, de la santidad, la primacía del amor.

San Juan Pablo II nos da una serie de principios fundamentales para entender cuáles son los caminos por los que la Iglesia tiene que caminar entrando en este milenio. Señala éstos: primacía de la oración. primacía de la santidad, primacía de la comunión eclesial, primacía de una espiritualidad que no se quede en lo mínimo -esas espiritualidades de mínimos, que no llevan a ninguna parte-. Todo esto lo vivió de una manera heroica, entregada, generosa esta santa. Y en todo esto es modelo para nosotros, porque todos en nuestra vocación, estado de vida y circunstancias, estamos llamados a orar, y nadie puede excusarse de la oración, nadie. Y no de una oración cualquiera, rutinaria, mal hecha, sino de esa oración que es «tratar de amor con quien sabemos que nos ama», como decía Santa Teresa de Jesús. Para todos nosotros, en nuestro estado, la santidad o la caridad es el primado que debe regir nuestra vida, atendiendo a las obligaciones de nuestro estado.

Os invito a tomarla por modelo. Leed sus escritos, sus cartas, y vivid bajo esa norma evangélica de humildad, pobreza, obediencia, castidad —cada uno según su estado—, y encaminados a ese hacer siempre la voluntad de Dios, que era su lema: «Lo que Dios quiera, cuando Dios quiera, como Dios lo quiera».

Mons. César A. Franco,
Obispo de Segovia.
Catedral de
La Almudena de Madrid,
11 de diciembre de 2014.

# Personas que agradecen favores

Gabriel Viana Pastora Naranjo Pino, Cantillas (Sevilla) Gelsy, Ciego de Ávila (Cuba) María Amparo Batista Fernández, San

Andrés (Cuba) Alfonso Rosa Edilia Lucía Matienzo Luyo, Santa Clara (Cuba)

Mariela Rodríguez, La Habana (Cuba) María González, Young (Uruguay) Ana Avuso

Lucía Ortega, Ávila Teresa Hambi, Melo, Cerro Largo (Uruguay) Mª Virtudes Mora López, Villena (Alicante) Alejandra Verónica Barbero, Resistencia

(Argentina) Isabel Cristina Martínez, Villa Clara (Cuba) Teresa de Jesús Martínez Castillo, Villa Clara (Cuba)

Mª Jesús García Campos, Arganda del Rey (Madrid) Héctor Fernández, Santa Clara (Cuba) Juana Mayo Ruiz, Madrid

Juana Mayo Ruiz, Madrid Manoly Salvador Robanal, Móstoles (Madrid) María de los Ángeles Hernández Soler, Holguín (Cuba) Antonio Martínez Luque, Jaén

Isabel Vaissieres, León
Yanelys González, Matanzas (Cuba)
Alennis Sánchez Clavijo, Camagüey (Cuba)
Aida Fernández Martínez
C.S.M.R., Toledo
Joseph Cárcelas, Malgrat de Mar (Barcelona)
Mercedos Alvares Martínez, Pinar del Río
(Cuha)

Elizabeth Diego Candian Abes, Tombos (Brasil) Emilia Irene Lapeyra, Salto (Uruguay) Juan Pablo Sosa, Salto (Uruguay) Nery Bujáns Echevarría

Fulgencia Jiménez Flores, Talavera de la Reina (Toledo) Teresa Bolufer Roque, Villa Clara (Cuba)

María Jesús Elsa, Getafe (Madrid) Elixander Torres Pérez, La Habana (Cuba) Marta Oliver Ortiz, Río Negro (Uruguay)

Yenetsy López Olga María Carballea Díaz Roberto Antonio Acosta Mora Suset Díaz Martínez, La Habana (Cuba) Elida Kidd, Río Negro (Uruguay) Elena Catalina González León Idelmys Calero Vallente, Matanzas (Cuba)

Milagros Martín Bravo, Baltaná (Polencia) Nerys del Carmen Chariano García, Santa Clara (Cuba) Yesenia Mena, Santa Clara (Cuba) Almo Sanchiz

Lisset Torres Vázquez, Ranchuelo (Cuba) Alina del Valle Cruz, Cuba María Elena Parajes Batista, Las Tunas (Cuba) Mª del Prado

Mª del Prado Valentina Gonzólez Bravo, La Habana (Cuba) Norma T. Kling Maravillas, Madrid Laura Acosta Fernández

Raquel Mª de los Ángeles González Sera, Holguín (Cuba)

Asunción Tomil Pérez, Vigo Ana Lucia Pons Caballos, Cuba Alicia Germán Dagne Aguila Dominguez, Ranchuelo (Cuba) Gilda Araña, Chubut (Argentina) Inés Viñet, Cárdenas (Cuba) Mª Antonia García Mª Rosario Bertanor, Durazno (Uruguay)

Mª Rosario Betancor, Durazno (Uruguay) Nieves Martín Pérez, Santa Clara (Cuba) Mª Ángeles Chavez, Fuente del Maestre (Badajoz)

(Badajaz)
Mª Dolores Martín, Quesada (Jaén)
Aliuvis Pedroso Stoker, Villa Clara (Cuba)
Florencia García Borrego, Salamanca
Irma Alonso Rodríguez, Florida (Cuba)
Mónica Roda, Argentina

Gloria Herranz Peña, Villa Clara (Cuba) Carolina García Domínguez, Salamanca Sila García Pérez, Esperanza (Cuba) Mayra Rivero Villafañas, Esperanza (Cuba) Gabriel y María Teresa, Buenos Aires

(Argentina)
Alaudes Acosta, Cerro Largo (Uruguay)
Nely Pérez, Montevideo (Uruguay)
Dolores Arroyo Aguilera, Carcabuey (Córdoba)
Orlean Jorge Batrista, Holguín (Cuba)
Vicenta Sánchez Blázquez, Errentería

(Guipúzcoa) Mº Isabel Gismera de la Sierra, Madrid Teresa de la Caridad Morgado Pérez,

Ciego de Ávila (Cuba) Mª Joaquina Tovar Ruiz, Abanilla (Murcia) Wendisleydi Alfonso Álvarez, Matanzas

Rafael A. León, Ranchuelo (Cuba)
Jorge Fernández
Leire Segarra Bandres, Castellón
M° Antonia Pérez Ruiz, Puebla de Fanaes

(Valencia)
Leonilda Dos Santos, Corrientes (Argentina)
Nelida Fernández, Uruguay
Ana Chagas, Tacuarembó (Uruguay)
Arlenys Aparicio Tejera, Rondruelo (Cuba)
Lisandra Alfonso Diaz
Judith Hernández Valencia, Ferrol (La Coruña)
Tere Amor Vázquez, Orense
Luz Pérez Alvarez, Modrid

M.F.R. y J.R.M., Joén María Ramos Castro, Móstoles (Madrid) Inmaculada Ramírez de Ocáriz, Zamora Beatriz Berovides Toledo, Jovellanos (Cuba) Carmen Román González, Ciudad Rodrigo (Salamanca)

Pedro Melero Elodia Cucarella, La llosa de Ranes (Valencia) Pilar Morgado, Madrid Mariola Bastida Martínez, Alcantarilla

(Murcia) M° Carmen Pérez González, Parla (Madrid) Massiel Rodríguez Ortega Margarita Araujo Pedraja, Ciego de Ávila

(Cuba) Francisca Navarrete, Le Vigan (Francia) María López López, Fuente el Fresno

(Ciudad Real) (cludad kear) Esclavitud Ares Oubel, Pamplona Ma Victoria Taboada Rivas, Guadalajara Adriana Benavente Gómez, Nuevitas (Cuba) Josefina Silva Paró, Pedro Betancourt (Cuba) Rosa Mª Puente González, Proaza (Oviedo) Flavia M. Martínez, Young (Uruguay) Luisa y Consuelo Jerez, Getafe (Madrid) Magdalena Yánez Gómez, Burela (Lugo) Pilar Veiga Arias, La Coruña Julia Reviejo de la Fuente, El Tiemblo (Ávila) Paula Flores, Montevideo (Uruguay) Sara Fabeiro Campos, Barcelona Isabel Martínez Tirado, Madrid Elsa Dorta Araña, Matanzas (Cuba) Antonia García Pérez, Jovellanos (Cuba) María Pousa, Premia de Mar (Barcelona) Sergio Vázquez Pilar Espinosa Zafra, Belmonte (Cuenca) Fulgencio Romero Prieto, Madrid Florangel Noriega, Navajas (Cuba) Alfonsa Reinoso, La Solana (Ciudad Real)

Clara C. Pérez Vázquez, Guanabo (Cuba) Mª Carmen Noyelle Pérez, Chantada (Lugo) Aimee de los Ángeles Martínez, Ciego de Ávila (Cuba) Mª Angélica

Mª Magdalena González Campos, Matanzas (Cuba) Francisco Barreros Fernández, Cárdenas (Cuba)

(cuba)
Mary y Elisa Belase, Paysandú (Uruguay)
Mancy Campillo, Ranchuelo (Cuba)
Estela Loinaz, Pedro Betancourt (Cuba)
Lázara Lunar Marrero, Sagua la Grande
(Cuba)

Milagros Basco García, Villaseca de la Sara (Toledo) Carmen Atencia Manrique, Mendoza (Arrentina)

Tina Botello Amador, Madrid

Oilda Domínguez, Matanzas (Cuba)
Mº Natalia de Sosa, Melo (Uruguay)
Teresa Morti, Burriana (Castellón)
Isabel Matas Mir, Esporles (Baleares)
Ana Inés Blanc, Morón (Cuba)
Mayra V. Carralero, Ronchuelo (Cuba)
Mayra V. Carralero, Holguín (Cuba)
Alvaro Pereira
Griseldo Hechavarrio, Holguín (Cuba)
Ana Martín Pérez, Alba de Tormes

(Salamanca) María Cristina Peláez Ramírez, Madrid Maribel González Toyos, Ranchuelo, Villa

Clara (Cuba)
Ancia García González, Casillas (Ávila)
Angia, García González, Casillas (Ávila)
Angela, Yepes (Toledo)
Isabel Montanillo Alberca, Zamora
Mónica Bujaldon, Monte Coman, San
Rafael (Argentina)

M° Rosa Villanova, Barcelona
M° del Carmen Sánchez Gallego,
Peñalsardo (Badajoz)
M. Olivenza, Madrid
M° del Mar Fernández Rodríguez, Sevilla
Elva Márquez, Torrevicja (Alicante)

Tania Rodríguez, Holguín (Cuba) Mª Dolores A. Paqui Navarrete Pérez, Marbella (Málaga) M. C. Rosa, Bilbao

M<sup>a</sup> Mercedes Días Pavón, Herencia (Ciudad Real) Isabel Cáceres Pepi Holgado, Madrid

Lourdes, Bilbao Carmen Cristina García, Salamanca Ma' del Prado, San Martín de la Vega (Madrid) Ana Ma' García de Mayo, Ituzaingó

(Argentina)
Maravillas Riopérez Carmena
Mº Lourdes Mujico, Santiago de Compostela
Ana Ibis Morales, Morón, Ciego de Ávila
(Cuba)

Pieddi García, Valladolid Maria Teresa Lescure, Madrid Purificación Jiménez, Córdoba Maria Isach, Childes (Castellón) Toriy, Alcora (Castellón) Karina, Angeles y Fernando, Madrid Higinia Mancebo, Yepes (Toledo) M\* F.P.M. Dolors Laguna i Font, Bescanó (Girona) Angeles García, Valladolid

Ángeles García, Valladolid Gladys Coitinho, Tacuarembó (Uruguay) Lorys Angulo López, Holguín (Cuba) Pilar Diez de la Lastra, Madrid María Angélica Jourdán, Young, Río Negro

(Uruguay) Mª Ángeles Campos Sánchez, Burriana (Castellón)

S.F.C.
Mª Ángeles Borrell
Arelys Salazar Molina, Jovellanos
Matanzas (Cuba)
Mercedes Campos Campos
Josefina F. Alíses
Álvara Sánchez García, Talavera de la

Reina (Toledo) P.S.P. Zulema Rubio Pérez, Holguín (Cuba) Pilar Goteríes, Vilarreal Dámasa Hernández Villasuso, Bahía Honda (Cuba)

Carolina Ortiz Vera, Puente Alto (Santiago de Chile) Lianit Fernández, Morón (Cuba) Mª Fredesvinda Ravelo Capote,

Ranchuelo, Villa Clara (Cuba) Margot Millet, Holguín (Cuba) Laura Trinidad Guerrero de Barsanti, Paraná (Argentina) Yudenia Arce Benavente, Nuevitas, Camagüey (Cuba)

José Mª Ibáñez de Lara Trénor, Gerona Carmen Alvares María Gutiérrez Chávez, Agramonte (Cuba) María Teresa García, Santiago de Chile Juan José y María Martínez, Madrid María Magdalena Aguilar Hernández, Holouín (Cuba)

Vicenta Jiménez Sancho, Membrilla (Ciudad Real) Mariam de la Caridad, Matanzas (Cuba) Carmelitas Descalzas de Carros Village (Francia)

Esther, Ranchuelo (Cuba) Maylin Cubas Muñoz, Ranchuelo (Cuba) Doriselda Pérez Peña, Ranchuelo (Cuba) Teodora Torres, Paysandú (Uruguay) María del Carmen Cañete Aguilera, Holayín (Cuba)

Holguin (Luba) Enma E. Álvarez, Holguín (Cuba) Silvia Camellón Guzmán, Matanzas (Cuba) Edith Rodríguez Valdés, Villa Clara (Cuba) Gertrudis María Camps Infante, Bayamo (Cuba)

(Cubu) Dulce María González, Cienfuegos (Cuba) Margarita Sánchez, Matanzas (Cuba) María del Carmen Pichardo Cabrera, San Andrés (Cuba)

Amparo Moreno Milagros de la Caridad Pérez, Matanzas

(Cuba) Juan Carlos Maure Yuniel Paz Hernández, Matanzas (Cuba) Carmen Fandiño Barreto, Matanzas (Cuba)

Luisina Silva, New York (USA) Niurka Rodríguez Pérez, Villa Clara (Cuba) Yoel Hernández Jiménez, Sagua la Grande (Cuba)

Martha Roy, California (USA) Rosa Luz Espinosa, Magdalena del Mar (Perú)

Paula Noemí Bravo, Matanzas (Cuba) Patricia Chacón, Paysandú (Uruguay) Mª Teresa Coiradas Moreno, Alcalá de Henares (Madrid)

Henares (Madrid) Alicia Trinorde, Maldonado (Uruguay) María del Carmen Ramos Martínez, Ciego de Ávila (Cuba)

Araceli Nager, Villarreal (Castellón)
Dalvis Chacón, Hoguín (Cuba)
Sofia Vázquez de Sola, Madrid
María del Mar Sánchez Ballesteros
Raquel Valdés Díaz, Florida (USA)
Lucía Montero, Montevideo (Uruguay)
Carmen García

Adelaida Castellón Pino
Nestor José Spagna, Santa Fe (Argentina)
He Stria Albicater, Muro de Alcoy (Alicante)
Estela Pintos, Prysandó (Uruguay)
Pepi Holgado, Madrid
Juani Darmesoltas la Rosa
Nury Escabar, Holguín (Cuba)
María E. Rín, Matranza (Cuba)
Mabel Aquino
Yasleidy Koldán González, Navajas (Cuba)
Mireya Castoñedo, Matanzas (Cuba)

Olga Ibáñez Ángela García Álvarez Lianet Hernández Pigen, Morón (Cuba) Gloria Loreta Herranz Peña, Santa Clara

(Cuba)
Rosa Hemández Navarro, Villa Clara (Cuba)
Rosa Regtiardo, Melo (Uruguay)
Raúl Carranza, Maldonado (Uruguay)
Ada Souza, Matanzas (Cuba)
Marisela Reala Cárdenos Gómez,

Matanzas (Cuba) Alexis Daniel Peláez Pacheco, Bayamo (Cuba)

María Antonieta Cruz L. Cárdenas (Cuba)
Yankiel Castellón, Ranchuela (Cuba)
Gianna Carla Castellón, Ranchuela (Cuba)
Gianna Carla Carlina, Cerro Largo (Uruguay)
Julia Rivera Jova, Villa Clara (Cuba)
Julia Rivera Jova, Villa Clara (Cuba)
Leidys Delgado Rodríguez, Villa Clara (Cuba)
Rodre Garago, Stitestic (Luba)
Noide Rodríguez Ortega, Holguin (Cuba)
Mª del Carmen Cortés Fernández,
Fuenlabroda (Modrid)

Adalys Cobas herreras, Holguín (Cuba) Alicia Samoel Ana Susana Romo Hernández, Ciego de Ávila (Cuba) Andre Cabrera Mosqueda, Salamanca

(México) Zoraya Ramos Peña, Holguín (Cuba) María del Rosario Pérez, Matanzas (Cuba) María Delia Rodríguez, Las Palmas de

Gran Canaria (Islas Canarias) Oraida Viera Alfonso, Bejucal (Cuba) Lourdes Fraga Rodríguez, Matanzas (Cuba) Trina Noelia Cordero María Enma Cantano, Montevideo (Uruguay) Zenaida Cárdenas González, Jovellanos

(Cuba) Nieves Martín Pérez Yamilé Martínez Martínez, Sagua la Grande (Cuba)

Alma Cabrera Fleitas, Cárdenas (Cuba) Ana María Bertoni Rigali, Paysandú (Uruguay) Olimpia Pérez Hidalgo, Cuba

Ulimpia Perez Hidaligo, Luba Grande (Cuba)
Gissel Vizcalino, Ranchuelo (Cuba)
Gissel Vizcalino, Ranchuelo (Cuba)
Sergio Águilas Díaz, Villa Clara (Cuba)
Assensión Arando
Rosa Caballero Crespo, Vigo
Nélida Aguirre, Uruguay
Marqarite Hernández Ceballos, Ciego de

Avila (Cuba)

Avila (Cuba)

M° Isabel Jiménez
Belkis Navarro, Holguín (Cuba)
Lidia Aldama Cortina, Matanzas (Cuba)
Jorge Félix Bonet López, Miami (USA)

M° Rosa Naranjo, Sevilla
Blanca Pita, Minas (Uruguay)

Aida Ascua de Benquet, Tacuarembó (Uruguay) Perfecta González Ana Rosa Castex Nancy G. Fernández, Holguín (Cuba) I A. Cádiz

Alicia Uruguay Alfonsa Reinoso, La Solana (Ciudad Real) Christian Triana, Matanzas (Cuba) Ana Diaz Sosa, Ranchuelo (Cuba) Miriam Alfonso Gutiérrez, Matanzas (Cuba) Remedios Centeno Pariente, El Pedroso

(Sevilla) Rosario Martorell Santó, Vendrell (Tarragona) Pepa Sánchez de Lerín Antonia Mercedes Torres, Puerto de la Cruz (Tenerife)

Inés y Vidal

Me Luisa Domínguez Barrero
Leyoni
Ainhoa Gutiérrez
Toñi Romero Rando, Torre del Mar (Málaga)
Eduardo
Marisela González, Villa Clara (Cuba)
C.G.D., Salamanca
Tomilla Aguilen-Carrieri, Rosario (Argentina)

Yolanda Machado, Young (Uruguay) M° Clara Ariña Quintilla, Estadilla (Huesca) Alexia, Viviano, Wilata Pace, Mendoza (Argentina) Dayra Milagros, Mendoza (Argentina) Joel Hernández Jiménez, Villa Clara (Cuba) Margarita López

Sara Gallardo, Sant Andrey de le Barca (Barcelona) Mª Teresa Arroyo, Aranda de Duero (Burgos) María Caridad Linares Ugartes, Matanzas

(Cuba)
Carmen Gonzón, Madrid
Carmen Gonzólez, Volencia
Consuelo Rodríguez
Nireys Hez Velazzo, Matanzas (Cuba)
Ballina Velazzo Hez
Alia Blanca Alonso
Concha Cebollero, Madrid
E.M.A.

Familia Andrés Navarro, Vall de Uxo (Castellón) Mary Benquet, Tacuarembó (Uruguay)

Mary Benquer, racuarento (Uruguay)
Mª Presentación Fernández Díez,
Torrelavega (Cantabria)
Merlis Pupo Lorenzo, Holguín (Cuba)
Mati, Brenes (Sevilla)

18

## «¡Mire que si morimos ahogadas!»

Mirando a la Madre Maravillas en ciertos aspectos de su vida, no parece sino que el Señor haya querido regalar una segunda Santa Teresa al siglo XX. Como fundadora de «casas de la Virgen», en ella nos parece estar viendo a la santa andariega recorriendo también, y tantas veces, los caminos de España. Hasta que se hace una fundación hay que dar muchos pasos, trabar muchos contactos, andar muchos senderos, pasar muchas noches en vela, mirar muchos posibles lugares... Y así procedía la Madre. Sobre todo, su corazón se inclinaba a los sitios que tuviesen algún sabor afectivo para la Orden del Carmelo.

Varios de sus viajes fundacionales encierran auténticas odiseas. Episodios casi dantescos que se convierten luego en anécdotas sabrosísimas, cuando ella los relata en sus cartas:

Para supervisar las obras de una nueva fundación, nunca fue tan corto el camino como de Mancera a Duruelo. Y nunca más accidentado. Siete kilómetros por un senderito que, cuando el tiempo entraba en agua, se ponía imposible. La Madre se hizo con una tartanica —un pequeño carruaje entoldado—, y en ella van de Mancera a Duruelo. En verano, azotadas por un sol implacable, ardiente en Castilla. En invierno, traspasadas por un frío inmisericorde, helador en Castilla. En circunstancias normales, el camino se hace en media hora; hay días que tardan varias horas. Mientras, hacen oración... comentan detalles del nuevo convento, tan chiquitín, tan pobrecito, tan solitario..., tan del gusto de la Madre y del gusto de Dios.

Comentando estos desplazamientos, en un día en que volvieron a Mancera de noche cerrada por haber tardado más de tres horas en el camino, dice la Madre: «Cuánto nos acordamos de la Santa Madre en sus viajes, que serían así enteramente» (C 1405).

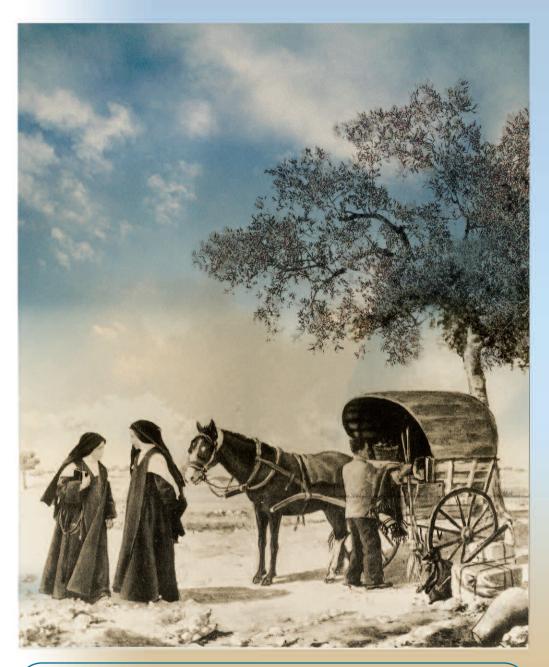
En otra ocasión, escribe así a las monjas del Cerro: «Nos avisaron que no había más remedio que ir a Duruelo, porque no tenían tajo, y como los caminos están malísimos, los coches ni pensar. Fuimos en tartana con "Rodi", la hermana Teresa, Isabel y yo. El pobre bicho muy bien. A la ida muy bien, pero al volver, al pasar por una de las innumerables lagunas que hay, se nos puso la tartana del todo inclinada del lado de las hermanas Teresa e Isabel. El caballo, hizo el Señor que parase, sin duda, al notar algo raro en su carga. Se tiró Francisco, se tiró la hermana Isabel, y cogido el bicho, y yo creo que sujetada la tartana, salimos airosas del caso. Pero faltó "el canto de un duro" para volver a naufragar... ¡Mire que si morimos ahogadas! Había trozos que nos teníamos que bajar, de malísimo que estaba; pero Él, que vela por nosotras... ¡Qué pena! Se me ha olvidado lo de "sus queridas Esposas, más puras que un alabastro", que venía aquí de "perlas"» (C 1406).

Afortunadamente, sus hijas sí se acuerdan de aquel versito. Puesto en boca de un Niño Jesús que pedía limosna en nombre de unas monjitas de Barbastro, lo recordaba la madre Dolores de Jesús, de su infancia. Efectivamente, viene aquí «de perlas» para concluir que el Señor cuidaba con inmenso amor de sus carmelitas, que sólo, sólo por Él estaban dispuestas a morir ahogadas y a sufrir todos los trabajos, cansancios y dolores, con tal de darle alguna gloria. Dice así:

«Mis queridas, mis esposas más puras que un alabastro, me envían desde Barbastro, pobres y menesterosas, afligidas y llorosas, que han caído en fatal olvido. Pero Yo, que de ellas cuido como amante enamorado, a ti, que tanto te he dado, una limosna te pido».



Tomado del libro Madre Maravillas de Jesús. Destellos de su vida





Carmelitas Descalzas La Aldehuela — Carretera San Martín de la Vega, Km. 7,500 — 28909 Getafe (Madrid)